

MENSAJE DE ÁGORA SOCIALISTA AL X CONGRESO DE CCOO DE CATALUÑA

Queridos compañeros de Comisiones Obreras:

Asistimos a la apertura de vuestro Congreso en nombre de Ágora Socialista, a la que habéis tenido la deferencia de invitar. Nos sentimos halagados de compartir esta jornada inaugural con quienes acreditáis tan larga y fructífera trayectoria de acción sindical de clase, así como de acción y de influencias políticas bien merecidas.

Como sabéis, somos un colectivo formado en su mayoría de por militantes, socios y simpatizantes, provenientes de las filas del PSOE, del PSC y de la UGT. No obstante, la evolución de la realidad política catalana, ha ido modificando nuestra propia composición, extendiéndola a personas de otras sensibilidades y trayectorias, que confluyen en lo que, en sentido amplio, denominamos la izquierda.

Somos conscientes de que vosotros sois los protagonistas de este evento, así que nuestro saludo será breve. Sin embargo, no seríamos completamente sinceros si nos limitáramos al reconocimiento y a las felicitaciones que vuestro historial merece; tampoco seríamos coherentes con nuestra propia historia de gente crítica con la realidad de esta Cataluña de la que somos parte viva.

Dejadnos, por tanto expresaros, sin que por ello se nos tome como una falta de delicadeza a vuestra labor encomiable, que esperamos seguir viendo y percibiendo a vuestro sindicato siempre en sintonía con los que conformamos el mundo del trabajo, el mundo de los que sólo tenemos una patria universal: la de los desposeídos, la de los débiles, la de los que su mayor patrimonio es aportar su esfuerzo físico, su energía mental y su habilidad profesional a la rueda de la producción, y con los millones de trabajadores que han sido excluidos, por culpa de la crisis y de sus criminales beneficiarios.

Esa patria llamada trabajo, es la que dio origen a vuestra existencia, es la que lleváis en vuestro nombre de pila.

Además de esa patria universal, los que la componemos, tenemos una lengua común, es la lengua propia del trabajo. La lengua de los trabajadores, que se llama sudor, se llama cansancio, se llama fatiga, se llama prisa, se llama estrés, se llama inseguridad, se llama accidentes, se llama sacar adelante la familia, se llama orgullo de producir bienes y, como bien sabéis, esta patria de los que producimos riqueza, no admite confusión con la de los que se enorgullecen de apropiársela, de administrarla y de enriquecerse a costa de los demás.

Los que formamos esa patria debemos de estar alerta para distinguir entre quienes son co-patriotas y quienes son infiltrados, estamos seguros de que defenderéis siempre que los trabajadores somos de esa patria, y no de la de aquellos que se dedican a explotarnos. Convenced a todos los trabajadores, que aún no son compatriotas, de que en catalán o en castellá, hablamos su auténtica lengua para que nos perciban "como de los suyos".

El trabajo, ya sea manual, intelectual, profesional, trabajo al fin y al cabo, y no otras "legitimidades", es lo que transforma la realidad, lo que satisface las necesidades de la sociedad, lo que produce riqueza y bienes, lo que nos permite vivir y morir con dignidad.

¡Viva el trabajo!, ¡Vivan los trabajadores!, ¡Viva CCOO!,

Ágora Socialista. Diciembre de 2012